



GÖTEBORGS UNIVERSITET
Institutionen för språk och litteraturer
Spanska

¿Quién fue el bárbaro?

Un estudio sobre los indígenas, los españoles y los misioneros en la obra *Brevísima relación de la destrucción de Las Indias*

Jenny Tinnert

Kandidatuppsats
VT 2014

Handledare:
Anna Forné

Examinator:
Ingmar Söhrman

Abstract

Titel: ¿Quién fue el bárbaro? - Un estudio sobre los indígenas, los españoles y los misioneros en la obra *Brevísima relación de la destrucción de Las Indias*

Författare: Jenny Tinnert

Handledare: Anna Forné

Syftet med denna studie är att i boken *Brevisima Relación de la Destrucción de las Indias* undersöka hur författaren Bartolomé de Las Casas betraktar ”den andre” samt hur han identifierar sig själv. Studien består av en analys av boken där vi kan hitta en skildring av spanjorernas och missionärernas ankomst till den Nya Världen samt vilken påverkan detta fick på indianerna som bodde där.

I min analys och diskussion kommer jag att använda mig av diskursanalys som analysverktyg.

I slutdiskussionen tar jag upp att Bartolomé de Las Casas sympatiserade med indianerna, som blev utsatta för spanjorernas förtryck, och att man kan se detta tydligt i hans text. Man kan även se att han ansåg att de var svaga och av denna anledning behövde beskyddas. Jag kommer även att ta upp att författaren distanserade från spanjorerna då han ansåg att de behandlade indianerna illa. Slutligen kommer jag att ta upp att den grupp Las Casas tycks ha identifierat sig mest med var de missionärer och munkar som befann sig i Latinamerika under koloniseringen av Amerika.

Nyckelord: Bartolomé de Las Casas, barbar, missionärer, kolonisering, ursprungsbefolkningar,

Palabras clave: Bartolomé de Las Casas, bárbaro, misioneros, la colonización, los pueblos indígenas,

Índice

1. Introducción:	1
1.1. Descripción del corpus	2
1.2. Objetivo e hipótesis	2
1.3. Estado de la cuestión	3
1.4. Método	4
1.5. La relevancia del estudio	4
2. Trasfondo científico	5
2.1. La crítica contra Bartolomé de las Casas	5
2.2. Cuatro clasificaciones del bárbaro según Las Casas	6
2.3. La colonización	7
2.3.1. Los misioneros	8
2.4. En Europa durante la colonización	8
2.5. Conceptos	9
2.5.1. El buen salvaje	9
2.5.2. El bárbaro	10
2.5.3. El indio	10
2.5.4. El otro	10
3. Análisis y discusión	11
3.1. Las descripciones del pueblo indígena	11
3.2. Las descripciones de los españoles	14
3.3. Los monjes y los misioneros	16
4. Conclusiones	17
Fuentes primarias	19
Fuentes secundarias	19

1. Introducción:

Durante el siglo XV los europeos empezaron a hacer expediciones a los continentes desconocidos para ellos hasta el momento. Estas expediciones dieron lugar a encuentros con los pueblos indígenas por primera vez, entre otras cosas se toparon con los indígenas de América. Al encontrarse estos dos pueblos aparecieron ideas preconcebidas del uno sobre el otro, a causa de las cuales hubo un tratamiento muy injusto hacia los indígenas. Por ejemplo, se usó al pueblo indígena como esclavos en las minas y los europeos robaron sus propiedades. Los indígenas perdieron sus domicilios y familias fueron separadas. Aparte de eso, el pueblo indígena fue expuesto a las enfermedades traídos por los españoles y sus animales. A causa de eso murió una gran parte de los indígenas (Sörlin 2001 www). En general, podemos ver que todavía existen ideas preconcebidas sobre “el otro”. Un ejemplo de la persistencia de esta ideología hoy en día es el pueblo árabe, el cuál tiene el papel de “el otro” y los prejuicios contra ellos han aumentado mucho después de 11 de septiembre. Sin embargo, la gente del mundo occidental también es “el otro” para los árabes como los europeos eran “el otro” para el pueblo indígena de América.

En 1492 llegó Cristobal Colón a América. Después de ese año se mudó mucha gente de Europa a América. Una de esas personas fue Don Fray Bartolomé de las Casas (o Casaus) que llegó a América por primera vez en 1502 (Las Casas 1982: 9). Bartolomé de las Casas era un Obispo de la orden de Santo Domingo a quien se conoce por haber redactado la obra *Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias*. Las Casas es famoso por haber sido un protector de los indígenas, él pensó que el tratamiento hacia ellos era injusto. La obra fue escrita para dar a conocer a Felipe II de Austria, entonces Príncipe de Asturias, el trato inadecuado que habían recibido los indígenas por parte de los españoles. Entre otras cosas, Las Casas protestó contra la represión colonial y emprendió una campaña para defender los derechos humanos del pueblo indígena en Cuba (*Casas - A: fray Bartolomé de las; genocidio indígena* www).

Esta tesina va a abordar el mito del “buen salvaje” en el libro *La brevísima relación de la destrucción de las Indias* de Bartolomé de las Casas. El concepto nació por el contacto con los pueblos indígenas de América durante la colonización. Durante el renacimiento, el mito del “buen salvaje” se extendió. Hombres como Jean-Jaques Rousseau discutieron si el hombre es malo o bueno por naturaleza (Ellingson 2001: xiii). Aunque los pensamientos de Rousseau sobre el “buen salvaje” aparecieron después de la colonización, se puede ver que los pensamientos de Rousseau muestran bastante similitud con los de Las Casas.

1.1. Descripción del corpus

La brevísima relación de la destrucción de las Indias fue escrita en el año 1552 por el Obispo Bartolomé de las Casas. Como el título indica, el texto trata de los efectos destructivos que llevó consigo la colonización a los pueblos indígenas. Las Casas llegó a Hispanoamérica en 1502 por primera vez. Durante su tiempo en Santo Domingo fue testigo de una masacre de un gran grupo de indígenas (Orique www). Según él mismo, el presenciar la masacre le hizo preocuparse por los indígenas y escribió el libro para mostrar el tratamiento injusto que estos recibían.

El autor estructuró la obra en varios capítulos en los cuales se introduce una región específica y los españoles poderosos que la habitaban. Después, en la mayoría de los capítulos, sigue una descripción de la búsqueda de oro y del tratamiento del pueblo indígena. El libro consta de 20 capítulos, algunos de ellos consisten en tan sólo unas líneas pero la mayoría se desarrollan en varias páginas. Los títulos de los capítulos están nombrados según las diferentes regiones que había visitado Las Casas, por ejemplo, *De la Provincia de Nicaragua*, *Del río Yuyapari* y *De las provincias de la tierra firme por la parte que se llama de la Florida*. Además de los capítulos hay un prólogo en el que el autor escribe al príncipe Felipe de España. Parece que el objetivo con el prólogo es informar al príncipe, de manera general, sobre lo que pasó en América Latina.

Cada capítulo tiene más o menos la misma estructura. Primero hay una descripción general del área y la naturaleza y después sigue una descripción general de los indígenas y de los españoles que habitaban estos territorios. En muchos de los capítulos hay descripciones del tratamiento del pueblo indígena, es decir, descripciones detalladas de la tortura y la esclavización de la población nativa. En algunos de los capítulos hay descripciones de los españoles e indígenas principales, es decir, Las Casas no solo ha descrito los dos pueblos en general sino que ha elegido describir, por ejemplo, el cacique en un pueblo y lo que pasó con él.

1.2. Objetivo e hipótesis

Con este estudio se plantea la hipótesis de que Bartolomé de las Casas pensó que el pueblo indígena era bueno por naturaleza y que los españoles eran los bárbaros, pero que simpatizaba más con los misioneros. Basamos esta hipótesis en que Bartolomé de las Casas es conocido por haber sido un defensor de los derechos de los indígenas. Además es posible contemplar el título de su obra como una indicación de que Las Casas no pensó que los acontecimientos en América Latina eran algo positivo para el pueblo indígena, especialmente las palabras “destrucción de las Indias”

indica esto. El objetivo de este trabajo es investigar cómo está construida la imagen de los indígenas, los españoles y los misioneros en el libro de Bartolomé de las Casas. Hay varias maneras de concebir a estos grupos y queremos saber qué pensó él sobre ellos y también saber el grupo al que consideró pertenecer. Aunque hemos enfocado en el punto de vista de Las Casas, existían más ideas o prejuicios sobre los tres grupos. Por ejemplo, es posible ver a los indígenas como bárbaros o como un pueblo pacífico. También es posible ver a los españoles y a los misioneros como bárbaros. Las preguntas que proponemos a responder son las siguientes:

- ¿Cómo están representados los indígenas, los españoles y los misioneros en el libro *La brevísima relación de la destrucción de las Indias*?
- ¿En qué grupo pertenecía Las Casas?

1.3. Estado de la cuestión

No hemos encontrado un estudio que exactamente trata las diferentes maneras de ver a “el otro” en *La brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Sin embargo, se han encontrado muchos trabajos en los que trata a Las Casas y su lucha por los derechos de los indígenas. Un ejemplo de estos es la biografía *Bartolomé de las Casas: Entre la Espada y la cruz* escrita por Bernard Lavallé en la cual se detalla la vida de Las Casas y su incesante lucha a favor de los indígenas. Además, hay literatura que cuestiona los relatos de Bartolomé de las Casas y hemos encontrado el artículo, *Casas - A: fray Bartolomé de las; genocidio indígena; indios y Aristóteles* en el que se sostiene que Las Casas ha exagerado algunas cosas en su libro.

El tema de la otredad es muy tratado. Por una parte hemos encontrado el artículo *The spectacle of the ‘other’* escrito por Stuart Hall (1997). Por otra parte hemos encontrado textos escritos por el búlgaro Tzvetan Todorov (2011). Por ejemplo, *The fear of the barbarians* trata el tema y también el libro. Por añadidura, hemos encontrado el artículo *La Otredad o Alteridad en el Descubrimiento de America y la Vigencia de la Utopia Lacasiana* escrito por Jacob Buganza (2006) y el artículo *Sobre la legitimidad de la conquista de América: Las Casas y Sepúlveda* escrito por Alfredo Gómez Muller (1991).

Otro material que tiene que ver con nuestro tema es *The darker side of the renaissance – Literacy territoriality & colonization* escrito por Walter D. Mignolo (2005) y *Hispanoamérica desde la alteridad* escrito por Juan Carlos Piñeyro (2006).

1.4. Método

Para poder realizar la investigación usaremos el análisis discursivo, es decir, analizaremos el libro desde el discurso de Las Casas. Un discurso es una manera de entender el mundo y hablar de ello (Börjesson y Palmblad 2007: 13). El libro fue escrito por Las Casas y contiene sus pensamientos sobre los acontecimientos en América Latina. Sólo podemos leer los pensamientos de él y no podemos leer los pensamientos de otras personas en el libro. Por eso hemos elegido el análisis discursivo como método en nuestra tesina.

Dado que el libro contiene muchas descripciones, vamos a escoger algunas y usarlas en el análisis. Después de haber mostrado las descripciones elegidas vamos a analizarlas con ayuda del material que hemos puesto en el trasfondo científico.

1.5. La relevancia del estudio

Durante la colonización se pensó que las culturas desconocidas eran incivilizadas y muy diferentes en comparación con la cultura europea. A través de este punto de vista se formaron ideas sobre “el otro”. Ideas que existían antes de “encontrar” Las Américas, como las ideas sobre los musulmanes, pero en América se encontraron con una población totalmente nueva y no se sabía nada de esta población.

Hoy día todavía existen muchas opiniones y también prejuicios sobre otras culturas. Como nosotros europeos tenemos prejuicios sobre, por ejemplo, los países orientales, existen prejuicios contra los países europeos u occidentales. A veces estos prejuicios no son totalmente inofensivos. En muchos lugares de la sociedad de hoy podemos encontrar la xenofobia y en la historia este fenómeno ha tenido diversas manifestaciones como el nazismo o la discriminación de la raza negra. Es, por tanto, importante no olvidar la historia si se pretende disminuir la xenofobia.

Se suele decir que el ganador escribe la historia, y el ganador durante la colonización fueron los europeos. Pensamos que este estudio puede contribuir a mostrar que hay varias maneras de ver algo histórico, ya que la historia no se trata de tener la razón o de estar equivocado, sino de interpretar lo que ha pasado y tratar de ver las cosas de la manera más objetiva posible.

2. Trasfondo científico

El trasfondo va a consistir en cinco partes. Primero habrá una descripción de la crítica que hay sobre Bartolomé de las Casas. Luego habrá una de las cuatro clasificaciones del bárbaro según Las Casas. Después habrá una más de la colonización en general y sus efectos, es decir, lo que es relevante para el estudio. Finalmente habrá una descripción de lo que pasó en Europa durante la colonización y una descripción de algunos conceptos que creemos son importantes para este estudio. Los conceptos elegidos son *el buen salvaje*, *el bárbaro*, *el indio* y *el otro*.

2.1. La crítica contra Bartolomé de las Casas

Como hemos escrito más arriba, Las Casas es conocido por haber sido un defensor de los derechos de los indígenas. Sin embargo, han existido críticas contra él y su libro. Muchas personas pensaron que Las Casas exageró para llamar la atención de la corona española. Cuando el libro fue publicado tuvo muchos enemigos en España. En cuanto a sus relatos, los historiadores de hoy piensan que Las Casas ha exagerado las cifras de víctimas y las barbaridades contra el pueblo indígena. Por ejemplo, Luciano Perena de la universidad de Salamanca dice que Las Casas: “No dice nunca cuándo ni dónde se consumaron los horrores que denuncia, tampoco se ocupa de establecer si sus denuncias constituyen una excepción. Al contrario, en contra de toda verdad, da a entender que las atrocidades eran el único modo habitual de la Conquista...” (*Casas - A: fray Bartolomé de las; genocidio indígena* www).

Esta cita muestra que es posible que Las Casas hubiera inventado o exagerado una parte de la información en *Brevisima Relación de la Destrucción de las Indias*. Sin embargo, es difícil decir si lo ha hecho intencionadamente o no.

Según Piñeyro (2006: 24) , hay historiadores españoles que hoy en día dicen que no ha habido ningún genocidio en América Latina. Una de estas personas que se ha esmerado en rechazar las denuncias de Las Casas y de otros misioneros es Demetrio Ramos. En su libro *Genocidio y conquista: viejos mitos que siguen en pie* (1998 www), él intenta probar que el genocidio en América Latina es un mito. Ramos piensa que los españoles no tuvieron la intención de exterminar a los pobladores indígenas en La Española, también ha escrito que los indígenas que vivían allí murieron porque eran débiles y porque habían abandonado los campos de sembradura. Aunque los indígenas huyeron de los campos de sembradura para evitar ser esclavizados, Ramos cree que los indígenas se condenaron a la muerte y al hambre (Piñeyro 2006: 93s).

2.2. Cuatro clasificaciones del bárbaro según Las Casas

A mediados del siglo XVI, Las Casas hizo una clasificación de los bárbaros. Aunque la clasificación no tenía nada que ver con el color de la piel, la clasificación fue de tipo racial ya que jerarquizó seres humanos en una escala descendente y se utilizaron los ideales de los cristianos occidentales como una manera de clasificar otros grupos étnicos. Pueblos que eran diferentes de los cristianos occidentales fueron considerados como inferiores. Alrededor de 1552, en su libro *Apologética Historia Sumaria*, definió Las Casas cuatro tipos de bárbaros (Mignolo 2005: 17).

El primer tipo podría ser identificado cuando un grupo humano mostró signos de compartimiento extraño o feroz, y si era posible demostrar que tenían un sentido degenerado de la justicia, la razón, las costumbres y/o la generosidad humana. En el mismo sentido, Las Casas creyó que algunos pueblos, cuando se olvidaron las reglas racionales y la generosidad, caerían en un compartimiento vicioso y se olvidarían de la manera generosa y cordial que caracteriza toda la conducta social de los humanos civilizados (Mignolo 2005: 17ss).

El segundo significado de “bárbaro” es más estrecho. Las Casas pensó que todos los pueblos que no tenían una escritura que responda a sus idiomas de la misma manera que nuestra locución responde a la lengua latina son bárbaros. Lo que Las Casas propuso fue que la lengua latina era la premisa fundamental de la garantía real de un reclamo. Gracias a estos principios, los españoles podrían argüir a favor de que, por ejemplo, los indígenas del Nuevo Mundo carecían de la palabra correcta para nombrar a Dios (Mignolo 2005: 18). Sin embargo, era posible nombrar a Dios en latín (Mignolo 2005: 18).

El tercer tipo de “bárbaro” eran los que carecían de formas de básicas de gobernabilidad. Además, el tercer tipo estaba relacionado con el primer tipo en que tenía una exigencia de formas racionales de pensamiento y de organización. Este tipo, sin embargo, carece de la ley y del estado, y viven en lo que Thomas Hobbes y John Locke más tarde teorizarán como el estado de la naturaleza (Mignolo 2005: 19).

El cuarto criterio para caracterizar a los bárbaros capturó a todos los que eran racionales y tenían una estructura de la ley, pero fueron considerados infieles y paganos ya que carecían de la religión verdadera y la fe cristiana, incluso cuando eran filósofos y políticos sabios y prudentes (Mignolo 2005: 19).

Después de haber definido los cuatro tipos de bárbaros, Las Casas inventó un quinto tipo que no anunció. El quinto tipo se llamó *la barbarie contraria* o *la barbarie enemiga*. Mientras los otros tipos de barbarie respondían a criterios específicos, *la barbarie contraria* podía responder a cualquier persona. *La barbarie contraria* identificó a todos los que, de una manera activa, trataron de socavar el cristianismo. Se aplicaría a todos los infieles que resistieron y negaron a aceptar el evangelio. El propósito principal de Las Casas era usar los criterios para ser capaz de decidir qué tipo de bárbaros eran los indígenas del Nuevo Mundo (Mignolo 2005: 20s).

2.3. La colonización

Desde el principio del siglo XV, los europeos han hecho expediciones a otras partes del mundo. Los españoles y los portugueses eran los líderes en la exploración. La colonización aumentó durante el siglo XVI puesto que Europa empezó a extender sus territorios. Se puede decir que el descubrimiento de América ocurrió a causa de que los aristócratas de Europa quisieron encontrar una ruta marítima que les permitieran un acceso directo a los productos de China y de India (Piñeyro 49f). América Latina fue la primera región colonizada durante esta época. El Nuevo Mundo y el Viejo Mundo se encontraron por primera vez cuando llegó Cristobal Colón a las Antillas en 1492. La idea de Colón no era encontrar el Nuevo Mundo sino hallar otro camino a Asia. Desde las Antillas los europeos empezaron la exploración de tierra firme. Los españoles empezaron a explorar México y los portugueses se fueron a Brasil (Sörlin 2001 www).

Desde la perspectiva de los indígenas, la llegada de los europeos no representó aspecto positivo alguno. Por el contrario, causó acontecimientos muy negativos para los pobladores autóctonos como, por ejemplo, la llegada de los europeos causó un descenso enorme de población indígena. La esclavización de los indígenas y las enfermedades llevadas por los españoles fueron dos de las causas más importantes del inmenso descenso de la población autóctona de estos territorios. Aparte de estas causas, las guerras entre españoles e indígenas también portaba al exterminio indígena. Aproximadamente, el noventa por ciento de los indígenas en México y en Perú murieron en cien años, y con estos indígenas, sus pueblos y sus culturas. El descubrimiento y la conquista de América fue una historia de una invasión y una ocupación para los nativos (Sörlin 2001 www).

Los mayas, aztecas e incas eran imperios grandes y eran bien administrados en América Central y en América del Súr. Las ciudades eran grandes y bien desarrolladas, la capital azteca Tenochtitlán tenía una población de 200 000 personas. En 1519 llegaron los españoles bajo la dirección de Hernán Cortés. El cacique Montezuma II les dio una calurosa bienvenida pero los españoles

devastaron los templos y capturaron a Montezuma para calmar a la población. Durante la insurrección Montezuma fue asesinado y todo el imperio fue conquistado por los españoles (Berndl et al. 2006: 335).

La pregunta de cómo los europeos pudieron vencer y oprimir las poblaciones autóctonas con tal facilidad ha intrigado desde siempre la historia. Por muchos años se pensó que la superioridad de la cultura europea en las ciencias naturales, la tecnología militar, los conocimientos de navegación y la experiencia bélica suponían la respuesta a esta pregunta. No obstante, hoy en día se tiene claro que las enfermedades epidémicas sembradas por los caballos, vacas y ovejas traídas al Nuevo Mundo por los españoles jugaron un papel muy importante (Sörlin 2001 www).

Las personas que no murieron de las epidemias fueron utilizadas como mano de obra en las minas de oro y en las plantaciones de caña de azúcar. Los hombres jóvenes y saludables tuvieron que trabajar y esto significa que formar una familia pasó a un segundo plano (Sörlin 2001 www).

2.3.1. Los misioneros

Durante el siglo XVI, los cristianos de Europa tuvieron conocimientos de los continentes nuevos gracias a los viajes de exploración. Esto significaba que el trabajo misionero cristiano se extendió. La Iglesia Cristiana quiso extender su fe, y esto era la tarea de los misioneros. El Papa decidió que los portugueses se harían cargo del hemisferio oriental y que los españoles se harían cargo del hemisferio occidental. El objetivo del Papa era difundir el Evangelio a los pueblos de los "nuevos" países. Sacerdotes y monjes de varios órdenes viajaron al nuevo mundo con los exploradores y con los comerciantes. Algunas órdenes de la Iglesia Cristiana quiso salvar a los nativos de los conquistadores y algunos misioneros de estas órdenes fueron al Nuevo Mundo, pero los países fueron robados y una gran parte de la población fue esclava. Los países en América Latina fueron convertidos al cristianismo (*Missionens historia* www).

2.4. En Europa durante la colonización

Cuando los españoles habían llegado al Nuevo Mundo empezó un debate muy animado. Se habían comenzado a discutir si los españoles tenían derecho a esclavizar a los indígenas o no. Al descubrir a América se presentaron nuevas preguntas jurídicas, éticas, religiosas y políticas. Por tanto, surgieron numerosas opiniones sobre la evangelización que se habían enraizado en tradiciones filosóficas y teológicas. Las más valoradas de estas opiniones fueron las que representaron Juan Ginés de Sepúlveda y Bartolomé de Las Casas. Los dos hombres tenían interpretaciones distintas del hombre americano. La interpretación de Juan Ginés de Sepúlveda, que era un filósofo, descende de

la antropología aristotélica que razona sobre la discrepancia jerárquica entre bárbaros y griegos. Esta discrepancia fue actualizada durante la colonización en la oposición entre los indígenas y los españoles (Gómez Muller 1991: 4).

Como hemos mencionado antes, Sepúlveda obtuvo su inspiración de Aristóteles y por tal razón argumentó él a favor de colonización y el tratamiento de los indígenas. Según la visión Aristotélica hay personas que por naturaleza están dispuestos para mandar u otras para ser esclavizada. Debido a este modo de ver, Sepúlveda defendió la esclavización de los indígenas (Buganza 2006 www). Sepúlveda ha aducido cuatro causas que justifican la lucha contra los indígenas. Las cuatro causas son:

“ 1) Inferioridad natural de los indígenas; 2) Deber de extirpar los cultos satánicos y, en particular, la práctica de sacrificios humanos; 3) Deber de salvar a las futuras víctimas de estos sacrificios; 4) Deber de propagar el Evangelio” (Gómez Muller 1991: 6).

Las Casas, por su parte, pensó que todas las personas son iguales ante Dios.

Este filósofo sevillano pretende incluir al hombre americano y sus manifestaciones culturales como parte de lo humano, de lo que pertenece al universo del hombre. Esto quiere decir que el hombre americano no es ni inferior ni superior al hombre europeo, sino que es igual (Buganza 2006 www).

Las decidió cuestionar públicamente las tesis de Sepúlveda. “El debate no debía tratar explícitamente de la cuestión de la legitimidad o ilegitimidad de la conquista; la cuestión planteada se refería esencialmente a la legitimidad de los métodos de evangelización y de colonización” (Gómez Muller 1991: 5).

2.5. Conceptos

2.5.1. El buen salvaje

El concepto “el buen salvaje” fue introducido en 1609 por Marc Lescarbot, un etnógrafo y abogado francés (Ellingson 2001: xv), pero es común creer que el francés Jean-Jaques Rousseau creó el concepto en el siglo XVIII durante el romanticismo. Una manera de explicar el término es pensar en la descripción de Rousseau que pensó que el hombre era bueno por naturaleza pero al encontrarse con otras culturas el hombre se vuelve débil, rastrero y temeroso (Peral García 2005: 69). Puesto que Rousseau era uno de los grandes pensadores durante el romanticismo, se puede pensar que escribir sobre el buen salvaje era una manera de idealizar el salvaje. Los autores del romanticismo trataron de embellecer el sujeto durante esta época en sus textos (Ellingson 2001: xv).

2.5.2. El bárbaro

La palabra *bárbaro* tiene su origen en la lengua griega y viene de una imitación de una lengua incomprensible para los griegos (Todorov 2011: 14). El uso primario de la palabra era para describir los individuos que pertenecieron a los pueblos que invadieron el Imperio Romano desde el siglo V. Según Todorov se usó el término para contrastar los griegos y los bárbaros (Todorov 2011: 15s).

Más adelante tuvo la palabra bárbaro un significado más. Este significado fue utilizado para contrastar “los salvajes” y “los pueblos civilizados”. Todorov sigue explicando algunas características de los bárbaros. Una característica es, por ejemplo, que los bárbaros transgreden las leyes más fundamentales de la vida cotidiana. Un ejemplo de esta transgresión puede ser que existe incesto dentro de los pueblos bárbaros. Todorov quiere decir que otro ejemplo es que los bárbaros no viven en habitaciones comunes sino viven en grupos aislados. Ahora en general se usa el término cuando se habla de una persona o de un pueblo inculto, tosco y cruel (Todorov 2011: 15s).

2.5.3. El indio

Cristóbal Colón trató de encontrar otro camino a Asia para facilitar el comercio con los países asiáticos. El nombre “indio” apareció cuando Colón pensó que había llegado a India pero en realidad había llegado a las Antillas (Hornberg [www](#)). A pesar de que los españoles no reconocieron la identidad de los indígenas, les pusieron a los indígenas una nueva identidad a través del término nuevo. Muchos de los españoles percibieron a los pobladores autóctonos como seres inferiores y usaron este término para que pudieran distanciarse de “los otros”. Todavía en el mundo hispanico, excepto en España, se usa la palabra “indio” para insultar a alguien (Piñeyro 2006: 21s).

2.5.4. El otro

“La otredad” es un concepto que descende de la psicología freudiana y arguye a favor de que el humano se define partiendo del otro (Holcombe [www](#)). Cada etnia tiene sus propias características y las que no tienen las mismas características son “los otros”, especialmente cuando se puede ver diferencias grandes entre los grupos. Entre los españoles y los pobladores autóctonos de América Latina habían diferencias grandes pero también habían similitudes. Una similitud es que tanto los españoles como los pueblos indígenas, por ejemplo, los incas y los aztecas se consideraron miembros de naciones civilizadas (Piñeyro 2006: 46).

En el artículo *The spectacle of the 'other'* podemos leer las reflexiones de Hall (1997) sobre el otro. Según Hall, es común describir “el otro” mediante de oposiciones binarias. Por ejemplo hay oposiciones como bueno/malo, civilizado/primitivo y feo/guapo. Hall quiere decir que estas oposiciones binarias es un medio de distinguir el otro de “nosotros” y además los utiliza para clasificar cosas o personas (Hall 1997: 235).

3. Análisis y discusión

Es posible ver la relación entre los indígenas, los españoles y los misioneros de varias maneras en la obra *Brevisima Relación de la Destrucción de las Indias*. Bartolomé de las Casas usa varias estrategias para poner de manifiesto sus opiniones referentes al tratamiento de los indígenas . Podemos leer sus interpretaciones sobre las acciones de los indígenas, de los españoles y de los frailes que habían ido al Mundo Nuevo.

Vamos a dividir el análisis en algunos capítulos. Primero haremos un análisis de las descripciones de los indígenas seguido por el análisis de los españoles y luego habrá un análisis de los monjes o los misioneros.

3.1. Las descripciones del pueblo indígena

La primera descripción del pueblo indígena y de los españoles, que aparecen en el primer capítulo, trata del descubrimiento del Nuevo Mundo.

La descripción del pueblo indígena dice:

Todas estas universas e infinitas gentes a todo genero crió Dios los más simples, sin maldades ni dobleces, obedientísimas, fidelísimas a sus señores naturales y a los cristianos a quien sirven; más humildes, más pacientes, más pacíficas y quietas, sin rencillas ni bullicios, no rijosos, no querulosos, sin rencores, sin odios, sin desear venganzas, que hay en el mundo (Las Casas 1982: 14).

En el párrafo anterior podemos ver que Las Casas ha descrito a los indígenas de una manera que coincide con la manera de contemplar “el buen salvaje”. Según Jean-Jaques Rousseau, los pueblos, que no habían entrado en contacto con otras civilizaciones, eran buenos por naturaleza (Demárquez 2006: 104)¹. En la primera descripción Las Casas ha escrito el pueblo indígena es *humilde*,

¹ Rousseau citado por Carmen Demárquez en <http://www.actio.fhuce.edu.uy/Textos/7/Demarquez%20primera%20parte.pdf>

paciente, pacífico y quieto. Pensamos que la descripción corresponde con la descripción de Jean-Jaques Rousseau en cuanto a “el buen salvaje” porque Rousseau ha escrito que:

“... el hombre es un ser naturalmente bueno, amante de la justicia y el orden; que no existe perversidad original en el corazón humano y que los primeros impulsos de la naturaleza son siempre rectos” (Demárquez 2006: 104).

Para nosotros estas descripciones son muy similares porque Las Casas y Rousseau expresiones similares. La primera frase en el párrafo dice que *el hombre es un ser naturalmente bueno, amante de la justicia y el orden*. La descripción de Las Casas se parece a la de Rousseau. Las Casas pensó que los indígenas eran buenos por naturaleza y se puede ver que estos pensamientos coinciden con los del autor francés.

Después de la primera descripción de los indígenas sigue una descripción más:

Son asimismo las gentes más delicadas, flacas y tiernas en complexión y que menos pueden sufrir trabajos y que más fácilmente mueren de cualquiera enfermedad, que ni hijos de príncipes y señores entre nosotros, criados en regalos y delicada vida, no son más delicados que ellos, aunque sean de los que entre ellos son de linaje de labradores (Las Casas 1982: 14).

Este párrafo es la continuación directa del párrafo anterior y podemos ver un gran contraste entre las dos citas. En el primer párrafo, Las Casas describe los indígenas como un pueblo pacífico, mientras que en el presente apartado los describe como débiles y frágiles. A nuestro modo de ver, Las Casas consideró que el pueblo indígena era un pueblo que necesitaba protección de los españoles ya que pensó que ellos eran tan débiles como niños y los príncipes de Europa y que iban a morir de cualquiera enfermedad.

Al principio del libro, Las Casas ha descrito el pueblo indígena como un pueblo pacífico y que trató de satisfacer los deseos de los españoles. Según Las Casas, para el pueblo indígena, los españoles eran considerados como dioses y los indígenas dieron la bienvenida a ellos (Las Casas 1982: 26). Luego, cuando se dieron cuenta que los españoles eran peligrosos y codiciosos, ellos huyeron de sus pueblos y luego comenzaron a defenderse e incluso vengarse de los españoles. Por ejemplo, en Cuba, había un cacique que fue robado por los españoles y él se vengó de los españoles.

El cacique o señor escapóse, que no le mataron o prendieron. Juntó presto la más gente que pudo y a cabo de dos o tres días alcanzó los cristianos que llevaban sus ciento y treinta o cuarenta mil castellanos, y da en ellos varonilmente, y mata cincuenta cristianos, y tómales todo el oro, escapándose los otros huyendo y bien heridos. Después tornan muchos cristianos sobre el dicho

cacique y asolaronlo a él y a infinita de su gente, y los demás pusieron y mataron en la ordinaria servidumbre (Las Casas 1982: 30).

Esta descripción es una de las primeras descripciones que trata de unas personas que respondieron a las acciones que los españoles cometieron contra de su pueblo. Antes en el libro, Las Casas ha descrito los indígenas como un pueblo pasivo. Con esta descripción se puede ver que la actitud hacia los españoles cambió. Las dos primeras frases en el párrafo describe un cacique que huyó, con otras personas de su pueblo, para que no fueran matados de los españoles. Después, Las Casas ha escrito *y mata cincuenta cristianos, y tómales todo el oro, escapapándose los otros huyendo y bien heridos*. Esta cita muestra que el pueblo indígena, por primera vez, se vengó de los españoles y tomó de nuevo su oro. Según Las Casas, los indígenas fueron matados *en la ordinaria servidumbre* después de su venganza. Aunque los indígenas en este pueblo murieron, se puede ver que esto dio a lugar a una serie de acontecimientos y el pueblo indígena comenzó a defenderse cada vez más. Por añadidura, es posible interpretar esta descripción como Las Casas ha empezado a pensar que los españoles y los indígenas son más parecidas que antes. Según Buganza consideró Bartolomé de Las Casas los españoles y los indígenas de América como iguales. Esta cita podría ser una manera de mostrar su consideración.

En la ciudad de México fue Montezuma II capturado por los españoles. Esto resultó en que el pueblo indígena se rebeló:

Vista por los indios cosa tan injusta y crueldad tan nunca vista, en tantos inocentes sin culpa perpetrada, los que habían sufrido con tolerancia la prisión no menos injusta de su universal señor, porque él mismo se lo mandaba que no acometiesen ni guerreasen a los cristianos, entonces pónense en armas toda la ciudad y vienen sobre ellos, y heridos muchos de los españoles apenas se pudieron escapar. Ponen un puñal a los pechos de Montezuma que se pusiese a los corredores y mandase que los indios no combatiesen la casa, sino que se pusiesen en paz (Las Casas 1982: 37).

Para resumir los relatos del pueblo indígena, podemos decir que Las Casas ha descrito este pueblo de una manera positiva. Sin embargo, queremos proponer que, a través del uso del vocablo “indio”, Las Casas se distancia de ellos (Piñeyro 2006: 21f). A pesar de eso, es posible ver que Las Casas ha usado este término varias veces para contar del pueblo indígena. No podemos decir por qué se ha utilizado este término. Puede ser que el término no tuviera ningún significado para él, pero consideramos que ha elegido el término para distinguirse del pueblo indígena.

Mignolo ha descrito Las Casas clasificaciones del bárbaro. Dada la quinta clasificación, se puede imaginar que Bartolomé de Las Casas pensó que los indígenas eran bárbaros. Las Casas pensó que bárbaros eran todas las personas que socavaron el cristianismo. Aunque no está escrito que los indígenas no socavaron el cristianismo, sería posible que Las Casas no los consideraba como iguales.

3.2. Las descripciones de los españoles

En comparación con los relatos de los indígenas, el autor describe los españoles de una manera muy distinta.

En estas ovejas mansas, y de las calidades susodichas por su Hacedor y Criador así dotadas, entraron los españoles desde luego que las conocieron como lobos y tigres y leones cruelísimos de muchos días hambrientos. Y otra cosa no han hecho de cuarenta años a esta parte, hasta hoy, y hoy en este día lo hacen, sino despedazarlas, matarlas, angustiarlas, afligirlas, atormentarlas y destruirlas por las extrañas y nuevas y varias y nunca otras tales vistas ni leídas ni oídas maneras de crueldad (Las Casas 1982: 16).

Las Casas ha elegido describir los dos pueblos como animales para compararlos, mientras ha comparado los indígenas con *ovejas mansas*, los españoles son *lobos y tigres y leones*. Aparte de esta descripción, Las Casas nos cuenta sobre las maneras diferentes que han usado los españoles para manifestar su poder. Los relatos sobre la tortura y la esclavización son muy fuertes. Según Las Casas se trató al pueblo indígena como ganado, muchas veces con ayuda de sus perros. En algunos casos, según Las Casas, los españoles permitieron a sus perros alimentarse con los indígenas

Pasaron a la isla de San Juan y la de Jamaica (que eran unas huertas y unas colemnas) el año 1509 los españoles, con el fin y propósito que fueron a la Española. Los cuales hicieron y comitieron los grandes insultos y pecados susodichos, y añadieron muchas señaladas y grandísimas crueldades más: matando y quemando y asando y echando a perros bravos (Las Casas 1982: 25).

Los indígenas fueron *matados, quemados, asados* y luego *echados a los perros*. La descripción es muy fuerte y parece que el autor ha elegido este tipo de descripciones para captar la atención del lector al mismo tiempo que está describiendo lo que pasó. Gracias a los textos históricos, sabemos que los indígenas fueron sometidos a mucha violencia cuando llegaron los españoles y es posible que el autor sólo haya descrito lo que pasó durante la colonización. Sin embargo, ha elegido palabras parecidas al describir los acontecimientos. Por ejemplo, los significados de las palabras

quemando y *asando* son parecidas pero Las Casas no se contentó con usar una de las palabras sino utilizó las dos.

Al igual que en el párrafo anterior, continúa Las Casas describiendo a los españoles. Parece que los comparó con animales salvajes que no tenían simpatía por nadie. En esencia, Las Casas ha elegido describir los españoles como grupo pero también hay descripciones de españoles particulares, como por ejemplo los gobernadores. Frecuentemente, el autor usa la palabra *tirano* en los relatos sobre los españoles para mostrar su opinión acerca de los actos de los españoles.

Al hablar de los españoles, Las Casas usa varios términos. Un ejemplo es *españoles*, otro es *tiranos*, pero, en general, el autor usa la palabra *cristianos* cuando habla de ellos. Es difícil saber qué quiere decir Las Casas con este término. Como hemos escrito en el trasfondo, Las Casas fue el primer sacerdote ordenado en América. Una vez los llamó "*los que se llaman cristianos*" (Las Casas 1982: 33) y pensamos que él eligió esta expresión para distanciarse de ellos. El uso del término *cristiano* puede ser una manera de variar su lengua en el texto. Como los españoles era Las Casas de España, pero ha usado el término "*los españoles*" cuando describe a ellos y sus acciones contra el pueblo indígena.

Aunque algunos de los españoles trataron de salvar a los indígenas de la muerte, Las Casas puso en duda sus motivos: "Y acaecía algunos cristianos, o por piedad o por codicia, tomar algunos niños para ampararlos no los matesen, y poníanlos a las ancas de los caballos: venía otro español por detrás y pasábalos con su lanza" (1982: 22). En este párrafo Las Casas pone en cuestión si los cristianos trataron de salvar a los niños por *piedad* o por *codicia*. Las Casas muestra que no podía creer en la bondad de ninguno de los españoles. La piedad tiene que ver con la bondad pero la codicia no tiene que ver con esto. Cuando Las Casas ha usado la palabra *codicia* puede ser una manera de mostrar que él mismo pensó que los españoles iban a utilizar los niños como esclavos por ejemplo. En esta cita, parece que ha utilizado la palabra *codicia* para mostrar que no es cierto que los españoles salvaron a los niños por piedad. Según Las Casas, puede ser que los españoles salvaran a los niños por motivos egoístas y no sólo por piedad.

Sólo una vez en el libro muestra Las Casas que perteneció a los españoles como grupo. En el párrafo siguiente, el autor usa la primera persona del plural (nosotros) para describir este acontecimiento.

Una vez, saliéndonos a recibir con mantenimientos y reglas diez leguas de un gran pueblo, u llegados allá, nos dieron gran cantidad de pescado y pan y comida con todo lo que más pudieron; súbitamente se les revistó el diablo a los cristianos y meten a cuchillo en mi presencia (sin motivo ni causa que tuviesen) más de tres mil ánimas que estaban sentados delante de nosotros, hombres y mujeres y niños. Allí vide tan grandes crueldades que nunca los vivos tal vieron ni pensaron ver (Las Casas 1982: 26).

En unos lugares en el libro, Las Casas afirma que algunos de sus relatos están basados en lo que ha oído de testigos presenciales. Es posible que Las Casas quisiera usar esta descripción para aclarar su propia presencia. Aunque está escrito que el autor estuvo con este grupo de españoles, podemos constatar que se distanció de los actos del grupo cuando escribe que los españoles mataron a tres mil personas en su presencia. En la primera frase del párrafo, Las Casas ha escrito que los indígenas *nos dieron gran cantidad de pescado y pan comida con todo lo que más pudieron*. Al usar la *nos*, muestra Las Casas su presencia en este acontecimiento. Después sigue la descripción *súbitamente se les revistó el diablo a los cristianos y meten a cuchillo en mi presencia (sin motivo ni causa que tuviesen)*. Al usar la expresión *en mi presencia*, el autor sigue confirmar su presencia, pero la utilización de la tercera persona del plural (ellos, o en este caso *los cristianos*) muestra que él renunció a las acciones de los españoles.

Para finalizar este capítulo, podemos concluir que Las Casas se distanció de los españoles y sus actos contra el pueblo indígena aunque era de la misma nacionalidad . Al usar términos como *tiranos y crueldades* manifestó sus opiniones. Según Las Casas, los españoles mataron a miles de personas, destruyeron los templos, los pueblos y las ciudades para manifestar su poder. Parece que los españoles se sintieron amenazados de la cultura de los indígenas y quisieron destruir los símbolos de su cultura. Este fenómeno todavía existe, por ejemplo, las ciudades occidentales son símbolos que pueden amenazar a las personas del oriente.

3.3. Los monjes y los misioneros

Aparte de las descripciones de los españoles y de los indígenas, hay unas cuantas descripciones de los misioneros que habían viajado al Nuevo Mundo. Por ejemplo, hay un relato en el que el autor nos cuenta sobre los actos de unos misioneros de la orden Fransiscana. Según Las Casas, estos misioneros protegieron a los indígenas de los abusos de los españoles.

Entraron en consejo y hicieron muchos ayuntamientos, tomadas primero muchas informaciones, qué hombres eran aquellos que se decían padres y frailes, y qué era lo que pretendían y en qué diferían de los cristianos, de quien tantos agravios e injusticias habían recibido. Finalmente,

acordaron de recibirlos con que solos ellos y no españoles allá entrasen. Los religiosos se lo prometieron, porque así lo llevaban concedido por el visorrey de la Nueva España y cometido que les prometiesen que no entrarían más allí españoles, sino religiosos, ni les sería hecho por los cristianos algún agravio (Las Casas 1982: 50).

La primera frase en el párrafo indica que los indígenas desconfiaron de los frailes al principio. Se puede ver esta desconfianza en la descripción en la que Las Casas ha escrito *tomadas primero muchas informaciones qué hombres eran aquellos que se decían padres y frailes*. En la segunda frase, dice el autor que los indígenas *acordaron de recibirlos con que solos ellos y no españoles allá entrasen*. Esta cita muestra que el pueblo indígena se decidió por recibir los frailes. Unas líneas más tarde está escrito que los frailes *les prometiesen* (a los indígenas) *que no entrarían más allí españoles, sino religiosos*. Según esta descripción, marcaron los misioneros su distanciamiento de los españoles y Las Casas los ha descrito como personas que trataron a salvar al pueblo indígena de los españoles.

De esta manera siguen los relatos sobre los misioneros. Desgraciadamente, no hay mucho escrito sobre estas personas en el libro pero se puede entender que Las Casas apreció su trabajo. Las descripciones que hay son muy parecidas. Los misioneros trataron de proteger al pueblo indígena, pero algunos fueron asesinados cuando los indígenas pensaron que ellos eran enemigos.

4. Conclusiones

Como hemos dicho antes, el objetivo con este estudio era analizar cómo está construida la imagen de los indígenas, los españoles y los misioneros en el libro de Las Casas y, aparte de eso, queremos saber qué pensó él sobre ellos y también conocer el grupo al que consideró pertenecer.

Para empezar, hemos podido corroborar que Las Casas ha descrito el pueblo indígena de manera positiva. En muchos lugares en el libro ha descrito a los indígenas como un pueblo pacífico y humilde y que ellos dieron la bienvenida a los españoles cuando ellos vinieron a sus pueblos. Estas descripciones coinciden con la descripción del "buen salvaje" de Rousseau. Aunque Las Casas ha descrito los indígenas de esta manera, pensamos que se ha distanciado de ellos. Primero al usar el nombre "indio" y también al describirlos como débiles. Aunque tenía compasión por los indígenas y trató de protegerlos, no muestra que se consideró como uno de ellos.

Podemos constatar que el pueblo español se representa como lo opuesto del pueblo indígena. En las descripciones aparecen palabras como por ejemplo *cruel* y *tirano*. Los españoles destruyeron todo

cuanto encontraban a su paso. Es el estudio podemos ver que Las Casas se distanció de los españoles, y muestra con claridad en sus descripciones que no justificó el comportamiento de los españoles.

Según Las Casas, los misioneros eran las personas que trataban de mantener el paz entre los pueblos indígenas y los españoles. No hemos encontrado muchas descripciones de ellos pero a nuestro modo de ver, Las Casas se consideró como uno de ellos. De las Casas los ha descrito como heroes que trataron de salvar a los indígenas y buscaron los sobrevivientes después de los ataques de los españoles.

Las dificultades de este estudio eran interpretar las palabras de Bartolomé de Las Casas. Era muy difícil saber los motivos de describir un pueblo o una persona de una manera específica, pero hemos tratado de interpretar el texto de Las Casas con ayuda de otros textos que trata el tema. Además, era difícil delimitarnos dentro de este estudio porque hay mucha literatura acerca del tema.

Bibliografía

Fuentes primarias

de Las Casas, Bartolomé. *Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias*. Madrid: Cátedra, 1982.

Fuentes secundarias

Berndl, K., Hattstein, M., Knebel, A., & Udelhoven, H-J. *Illustrerad Världshistoria*. Storbritannien: Parragon Books Ltd, 2006.

Buganza, Jacob. “La Otredad o Alteridad en el Descubrimiento de America y la Vigencia de la Utopia Lacasiana”. *Razón y Palabra*. 2006.

<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n54/jbuganza.html> Web. 2014-08-26

Börjesson, Mats & Palmblad, Eva. *Diskursanalys i praktiken*. Egipten: Sahara printing, 2007.

“Casas - A: fray Bartolomé de las; genocidio indígena; indios y Aristóteles”. *Conocereis de verdad*. S.e.

<http://www.conocereisdeverdad.org/website/index.php?id=5150> Web. 2014-08-04

Demarquez, Carmen. “Rousseau, el hombre natural en su pensamiento moral y político - Primera parte”

<http://www.actio.fhuce.edu.uy/Textos/7/Demarquez%20primera%20parte.pdf> Web. 2014-08-26

Ellingson, Ter. *The myth of the noble savage*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press, Ltd, 2001.

Gómez Muller, Alfredo. *Sobre la legitimidad de la conquista de América: Las Casas y Sepúlveda*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia, 1991.

<http://www.bdigital.unal.edu.co/21911/1/18446-59823-1-PB.pdf> Web. 2014-08-26

Hall, Stuart. "The spectacle of the 'other'". *Representation: Cultural representations and signifying practices*. London: Sage, 1997.

https://moodle.swarthmore.edu/pluginfile.php/177776/mod_resource/content/0/REPRESENTATION%20%20CHAPTER%20001.pdf Web. 2014-08-04

Holcombe, C. John. "Post-colonial studies". *Textetc.com*.

<http://www.textetc.com/theory/post-colonial-studies.html> Web. 2014-08-04

Hornberg, Alf. "Indianer". *Ne.se*.

<http://www.ne.se/indianer> Web. 2014-08-04

Mignolo, Walter D. *The idea of Latin America*. USA: Blackwell Publishing Ltd, 2005.

"Missionens historia". *Ev.Luth. Kyrkan i Finland*. S.e.

<http://evl.fi/EVLsv.nsf/Documents/B9FDB826F756E048C22570AA006BB1C2?openDocument&lang=SV> Web. 2014-08-04

Orique, David. "Bartolomé de Las Casas: A brief outline of his life and labor". *Lascasas.org*.

<http://www.lascasas.org/manissues.htm> Web. 2014-08-04

Peral García, Sandra del. "Rousseau y el buen salvaje". *Aldadis.net – La revista de Educación*.

<http://www.aldadis.net/revista7/documentos/sandra05.pdf> Web. 2014-08-26.

Piñeyro, Juan Carlos. *Hispanoamérica desde la alteridad*. Lund: Studentlitteratur, 2006.

Sörlin, Sverker. "Europa och mötet med det främmande". *Populär historia*. Publicado el 10 de marzo 2001.

<http://www.popularhistoria.se/artiklar/europa-och-motet-med-det-frammande/> Web. 2014-08-26

Todorov, Tzvetan. *The fear of the barbarians*. Cambridge: Polity Press, 2011.